

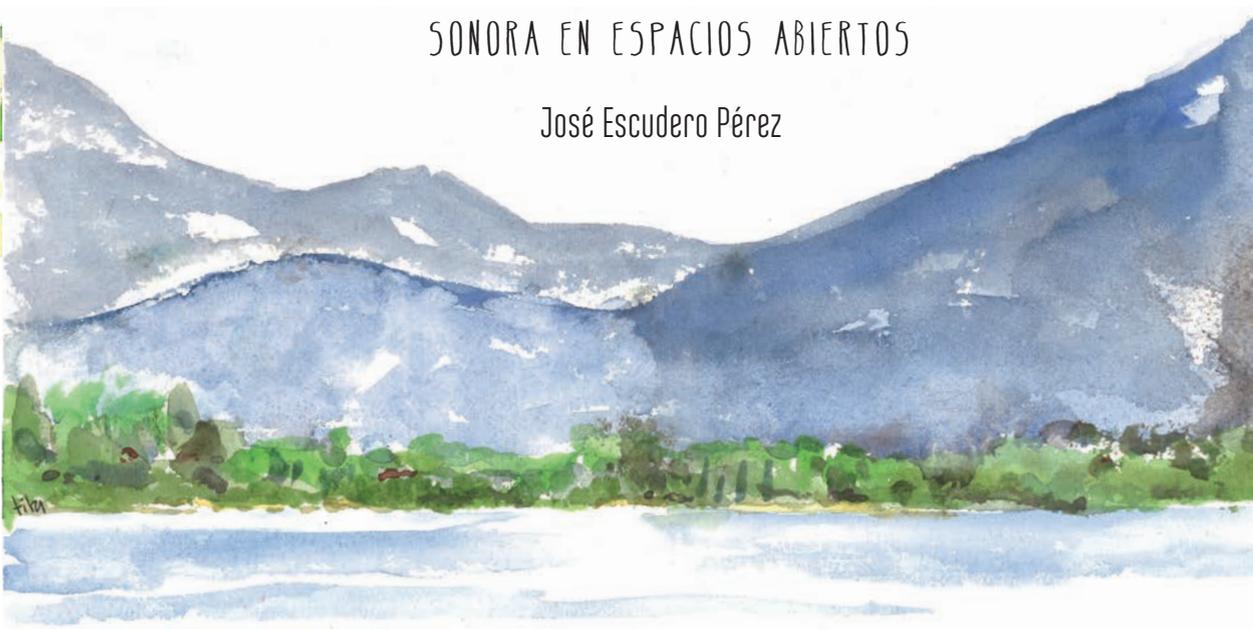
Este libro contiene 70 juegos o dinámicas que son ante todo invitaciones a jugar y a divertirse con la música en espacios abiertos y de naturaleza. Parte de la práctica, del desarrollo de talleres de música y educación sonora durante más de 20 años en España y otros países europeos y latinoamericanos.

Pensadas para realizar con niños, jóvenes y adultos, han de adaptarse a las características del grupo de edad con el que trabajemos y al contexto natural que tengamos. Se trabajará muchas veces con objetos simples, recogidos del entorno o reciclados.

Es un libro para educadores/as, sin formación musical o con ella. No pretende ser un manual, ni un libro con recetas cerradas, sino una puerta abierta a crear y a jugar, que se suma a todas las iniciativas que resaltan, como un valor decisivo, el potenciar el vínculo de nuestro alumnado con la naturaleza.



Colaboran:



JUEGOS MUSICALES EN LA NATURALEZA

José Escudero



JUEGOS MUSICALES EN LA NATURALEZA

70 DINÁMICAS DE MÚSICA Y EDUCACIÓN SONORA EN ESPACIOS ABIERTOS

José Escudero Pérez

Consejo editorial de Libros en Acción:

Miguel Brieva, José Luis Fernández-Casadevante, Belén Gopegui,
Yayo Herrero, Valentín Ladrero, Rocío Martínez, Pedro Ramiro

Título:

Juegos musicales en la naturaleza.
70 dinámicas de música y educación sonora en espacios abiertos

Autor:

José Escudero Pérez

Ilustraciones:

Diana Damas de Diego

Cubierta:

Dibujo de Diana Damas de Diego y acuarela de Teresa Espinosa

Maquetación:

Alberto Jiménez García

Edita:

Libros en Acción, la editorial de Ecologistas en Acción.
c/ Marqués de Leganés, 12, 28004, Madrid.
Tel. 91531 27 39, Fax. 91 5312611
formacion@ecologistasenaccion.org
www.ecologistasenaccion.org
© el autor

Primera edición: julio 2016
ISBN: 978-84-940652-9-3
Depósito Legal: M-10450-2016

José Escudero Pérez

Juegos musicales en la naturaleza

70 dinámicas de música y educación
sonora en espacios abiertos

Dibujos de
DIANA DAMAS DE DIEGO

Acuarelas (portada y contraportada):
Vistas del valle del Lozoya y de Rascafría,
por TERESA ESPINOSA

Agradecimientos

Mi agradecimiento a las amigas y amigos músicos, animadores socioculturales, profesores, creadores, con quienes he contrastado el texto, ideas o dinámicas, por sus valiosas aportaciones y sugerencias. Igualmente, a todas las personas que han compartido camino y entusiasmo conmigo en los últimos años en la organización de talleres de música y naturaleza, y que le han dado sentido a este texto.

De forma especial agradecer su apoyo a Juan Antonio Negrete, Manuel Negrete, Reyes Calleja, Virginia Santos, Olga Guisado, Gema Puertas, Marina Olmos, Ana Jiménez, Eva Bernáldez, Manuela Mesa, Cristina Soto, Nuria Ginés, María Moíño, Toñi Miguelsanz, Ana López-Herce, Victoria Morán, Elena Fernández, Helena G. San Martín, María Sintés, Paula Salgado, Elena de Mingo, Roxana Nagygyeller, Chema Medina, Elena Martín, Ana Goya, Alicia Martínez, Mariluz Trujillo, María José Casas, Nani Ramis, Rafael Méndez, Ángela Almendáriz, Kiko Cadaval, Mónica Sánchez y Beatriz Santos (Dobemol), Javier Muela y Delia Señor, Ana María de Valenzuela y a Antonio Girón. A las compañeras y compañeros de la AMPA del colegio público Martín Chico de Segovia. A Consuelo Gómez y a todas y todos los implicados en el proyecto Comunidad de Aprendizaje del Martín Chico. A Ruy Farías y a la Federación de Asociaciones Galegas de la República Argentina. A Diana Damas por sus dibujos. A Teresa Espinosa por sus acuarelas “del Valle” para la portada.

También agradecer a Ezequiel Ander-Egg su apoyo siempre, y el haber posibilitado extender mis propuestas a Latinoamérica.

Y a Luz Martínez Ten por su apoyo al proyecto de este libro desde su inicio.

Para Jaime León.

*Deseándote que, por muy mayor que te hagas,
no dejes nunca de jugar.*



He descubierto, de pronto, en un segundo fulgurante, que existe una Danza de los Árboles. No son todos los que conocen el secreto de bailar en el viento. Pero los que poseen la gracia, organizan rondas de hojas ligeras, de ramas, de retoños, en torno a su propio tronco estremecido. Y es todo un ritmo el que se crea en las frondas; ritmo ascendente e inquieto, con encrespamientos y retornos de olas, con blancas pausas, respiros, vencimientos, que se alborozan y son torbellino, de repente, en una música prodigiosa de lo verde. Nada hay más hermoso que la danza de un macizo de bambúes en la brisa. Ninguna coreografía humana tiene la euritmia de una rama que se dibuja sobre el cielo.

Alejo Carpentier. Los pasos perdidos.

Podemos pensar lo que queramos, pero somos criaturas de la tierra... Los que se ven privados del contacto con la naturaleza, con la tierra, casi nunca están completamente cuerdos. Muchos placeres no poseen ningún elemento de este contacto con la tierra. Dichos placeres, en el instante en que cesan, dejan al hombre apagado e insatisfecho, hambriento de algo que no se sabe qué es. No dan nada que pueda llamarse alegría. En cambio, los placeres que nos ponen en contacto con la vida de la tierra tienen algo profundamente satisfactorio; cuando cesan, la felicidad que provocan permanece, aunque su intensidad mientras duraron fuera menor que la de las disipaciones más excitantes... La clase especial de aburrimiento que sufren las poblaciones urbanas modernas está íntimamente relacionada con su separación de la vida de la tierra. Esto es lo que hace que la vida esté llena de calor, polvo y sed, como una peregrinación por el desierto.

Bertrand Russell. La conquista de la felicidad.



1. Presentación.

¿A quiénes va dirigido “Juegos musicales en la naturaleza”? - La propuesta. Aclaraciones terminológicas- El ritmo de la vida
 - Proteger y cuidar la naturaleza, también desde la música
 - Aprender en movimiento - Continuar una tradición - Una invitación a la creación colectiva14

2. Preguntas y respuestas sobre los juegos.

¿Cómo podemos escribir de forma simple un ritmo y unos sonidos, con participantes que no saben “música”? - ¿Cómo se improvisa a partir de una idea musical? - ¿Cómo podemos inventar alguna dinámica musical para recrear sonoramente un tema que estemos tratando en alguna otra materia curricular? - ¿Cómo implicar a otros profesores en dinámicas musicales interdisciplinarias? - ¿Qué hacer si no tenemos instrumentos? - ¿Qué hacer si fuera hace frío o llueve? - ¿Qué hacer si no tenemos un espacio natural cerca? - ¿Qué hacer si a los participantes no les apetece salir? - Qué hacer para lograr mantener el silencio? - ¿Qué hacer para desbloquearnos ante propuestas de baile y movimiento? - ¿Cómo lograr la implicación por igual de mujeres y hombres en una dinámica? - ¿Cómo trabajar con grupos que hablan diferentes idiomas? - ¿Qué hacer con esos participantes “que no tienen oído”? - ¿Qué hacer si en el entorno natural que hemos elegido hay demasiado ruido? - ¿Para qué edades están pensados los juegos? - ¿Cómo calcular el tiempo de las dinámicas? - ¿Cómo trabajar con la diversidad funcional? - ¿Cómo evaluar las dinámicas?.....20

3. Los juegos.....35

3.1. Con elementos naturales.....35

1. En busca del silencio. *Escuchar, en silencio, disfrutando de las sensaciones*
2. Los ritmos de la vida. *Taller de exploración rítmica del entorno*
3. Paseo sonoro. *Caminar en silencio, escuchando los sonidos*
4. La orquesta de la naturaleza. *Una orquesta con instrumentos recogidos del suelo*
5. Los pasos perdidos. *Acompasar el ritmo de los pasos y probar a cantar canciones, tonadas, ritmos*
6. Autillo. *Hacer música en la noche con el acompañamiento de un buhito*
7. Escuchando pájaros. *Producir música a partir de las sugerencias de los cantos de los pájaros*
8. Escuchando ranas. *Producir música a partir de las sugerencias de los cantos de las ranas*

9. Música de la tierra. *Música a partir del elemento tierra*
10. Alrededor del agua. *Preparar música que tenga como referencia el agua*
11. Caliente/Frío. *Esconder un objeto y dar pistas sonoras*
12. Alrededor del aire. *Preparar música que tenga como referencia el aire*
13. Alrededor del fuego. *Interpretar música con referencias de luz y fuego*
14. Jugando con la memoria. *Movimiento ejercitando la memoria*
15. Abrazando árboles. *Abrazar a un árbol e intercambiar sensaciones*
16. Saltando charcos. *Saltar rítmicamente entre diferentes espacios*
17. Árboles de otoño. *Localizar a ciegas a “compañeros árboles”*
18. Ronda. *Seguir el ritmo de una canción percutiendo con un objeto que se va pasando*
19. La música de las esferas. *Música sugerida por planetas y constelaciones*
20. Sinfonía en la naturaleza *Una sinfonía en la naturaleza con gran grupo*

3.2. Con la palabra.....77

21. Poniéndole música a un cuento. *Recursos sonoros para ilustrar con sonido un cuento*
22. Partituras para historias y cuentos. *Cómo hacer una partitura intuitiva y fácil*
23. Poniendo música a la actualidad. *Ponerle música a las noticias de un periódico*
24. Nombres musicales. *Jugar con la rítmica implícita de nuestros nombres*
25. Canción encadenada. *Letras de canciones emparejadas*
26. Que veinte años no es nada. *Presentarse a través de un encuentro con antiguos amigos*
27. Antón Pirulero. *Copla de prendas, imitando instrumentos*
28. Escondite cantado. *Escondite con lobo incluido*
29. Canción dramatizada. *Representar y cantar*
30. La ciudad de las voces. *Pasear escuchando voces y anotando impresiones*
31. Espacio abierto sonoro. *Espacio libre de creación colectiva*
32. Orquesta de los animales. *Una composición utilizando sonidos característicos de animales.*

3.3. Con el cuerpo.....101

33. Música de la mirada. *Música inspirada por las miradas de los compañeros*
34. Música del tacto. *Diálogo de manos y regalo de ritmos*
35. Moviéndonos en otros planetas. *Interpretar musicalmente planetas según su gravedad*
36. Percutiendo sobre nuestra piel. *Comunicarse en cadena tamborileándolo ritmos sobre la piel*
37. Estatuas. *Moverse al ritmo de la música y hacerse estatua*
38. Hablando con nuestros cuerpos. *Conversaciones con movimiento y ritmo*
39. Cerca y lejos de casa. *Bailar contrayéndose o expandiéndose en función de posiciones*

- 40. Pájaro sin nido. *Movimiento y ritmo a través de un juego tradicional con nidos y pájaros*
- 41. El mago. *Dirigir una orquesta de movimientos*
- 42. Bailando a ciegas. *Baile por parejas en las que una persona guía a otra*
- 43. Equilibristas. *Equilibrios que se complican, con una sola pierna*
- 44. La serpiente bailarina. *Una serpiente que se mueve y baila al ritmo de la música*
- 45. Imitando animales y plantas. *Representaciones de movimiento, ritmo y sonido*
- 46. Jerigonza. *Protagonismo de todos a través de una danza tradicional*
- 47. Gimnasia animal. *Sonidos y movimientos imitando animales*
- 48. Persiguiendo sonidos. *Localizar sonidos en movimiento*
- 49. Oso, ciervo, hormiga. *Ejercicio con el cuerpo para distinguir largo, medio y breve*
- 50. Nuestro cuerpo. *nuestro árbol* *Imitando con nuestros cuerpos las fases vitales de un árbol*

3.4. Con nuestras percepciones.....129

- 51. El campo y la ciudad. *Representación de los sonidos del campo y la ciudad*
- 52. Música del ánimo. *Representar musicalmente diferentes estados de ánimo*
- 53. Música del ensueño. *Imaginar músicas a partir de una historia escuchada*
- 54. Grupos animales. *Formar grupos con sonidos animales*
- 55. Abriendo los oídos. *De cómo oímos tapándonos o destapándonos las orejas*
- 56. Retrato sonoro. *Del olvidado arte de hacer retratos sonoros*
- 57. Buscando pájaros. *Buscar pájaros que no se ven, pero suenan*
- 58. Gymkana de sonidos. *Recorrido a ciegas con objetos que suenan, huelen, se palpan*
- 59. Paisaje sonoro. *Registros sonoros de lugares y momentos*
- 60. Partituras de los espacios. *Dar valores rítmicos y sonoros a elementos del paisaje*
- 61. Representando sonidos. *Representar con sonido el movimiento de un grupo*
- 62. ¿Qué música podemos hacer juntos? *Inventarse música por parejas*
- 63. Mi guía/Mi amigo. *Guiar a un compañero sólo con sonido*
- 64. Viaje a través de la música. *Transportarse a diferentes lugares del mundo con la música*
- 65. Pequeños videos corporales. *Grabar imagen y sonido con tecnología corporal*

- 66. Diario sonoro. *Un diario de percepciones sonoras*
- 67. Encontrarse –sin chocarse-. *Encontrarnos a ciegas, guiados por el sonido*
- 68. Desvelando el entorno. *Conocer un lugar a ciegas. Escuchar y contrastar lo imaginado*
- 69. Los sonidos de la memoria. *Memoria de los sonidos que nos han rodeado en la vida*
- 70. Música “a la manera de Leonardo”. *Crear música desde elementos y referencias cotidianas*

4. Cómo inventar un juego o dinámica de música en la naturaleza.....162

5. Documentación.....167

6. Índice temático de juegos.....175

- 1. Presentación 2. Formar parejas o grupos 3. Movimiento
- 4. Consciencia corporal 5. Confianza 6. Reflexión 7. Bailar
- 8. Conocer el entorno 9. Cantar 10. Narrar 11. Con música tradicional 12. “Sensoentrenamiento” 13. “Componer” y tocar juntos 14. Construir instrumentos 15. Recoger sonidos de la naturaleza 16. De noche 17. Para hacer con niños pequeños 18. Para jugar con percusión 19. Para desarrollar a lo largo de un día entero o en varios días

¿A quiénes va dirigido “Juegos musicales en la naturaleza”?

Este libro va a dirigido a dinamizadores y profesorado que vayan a trabajar con niños, jóvenes y adultos, con las pertinentes adaptaciones en cada caso.

He pensado por un lado en dinamizadores, animadores socioculturales que trabajan con jóvenes en el tiempo libre desde una perspectiva educativa, y que suelen tener los lugares abiertos y la naturaleza como espacios normalizados de actividad. Y por otro he tenido en cuenta al profesorado de la educación formal que pueda o desee incorporar cotidianamente la naturaleza como espacio educativo. Las actividades que aquí se presentan son propuestas para realizar fuera del aula. Cada vez somos más conscientes que los colegios e institutos han de educar también en los espacios abiertos, en nuestro entorno natural, adaptándonos a los espacios en donde vivamos. Cuanto más se haga, mejor. Podemos hacer excursiones, pero también descubrir los parques urbanos o espacios de calidad al aire libre que tengamos cerca. Estas propuestas no se circunscriben sólo a la sensibilización y educación musical, sino que pueden servir como elemento motivador para tratar o introducir muchos temas, de muchas disciplinas.



La propuesta. Aclaraciones terminológicas

Este libro contiene una serie de herramientas y reflexiones que quieren ser ante todo una invitación a jugar y a divertirse con la música en espacios abiertos y de naturaleza. Y a hacerlo enseñando y aprendiendo, siempre en la doble dirección en que esto se produce entre coordinador/a y participantes, entre profesorado y alumnado. Para las acciones que propongo usaré la terminología de “dinámica” o “juego”. “Dinámica” es el término que usamos en Animación Sociocultural para referirnos a una actividad que conlleva un método activo, pautado, de desarrollo de acciones en un tiempo preciso. Suele incluir trabajo en pequeños grupos (alternando con plenarios), movimiento, interacción y tener un componente lúdico. “Juego” podría ser equivalente a “dinámica”, pero suele referirse más a una acción con mucho movimiento o una especial carga lúdica (incluyendo



variaciones sobre juegos tradicionales). En ocasiones, ambos términos se usan indistintamente (por ejemplo: “Juego -o dinámica- de presentación”). Intencionadamente, en el libro usaré a menudo “juego” como sinónimo de “dinámica”, para destacar el sentido de diversión y disfrute que tienen ante todo las propuestas.



El ritmo de la vida

En la naturaleza está la esencia del ritmo y por lo tanto de la música. En nuestro propio cuerpo y en nuestro entorno tenemos los elementos básicos de la música. La cadencia, la reiteración ordenada de cuanto nos rodea configuran el ritmo. Una pieza musical no es más que la compresión en el tiempo de una serie de elementos que reconocemos, que son nuestros. Desde la respiración o los latidos del corazón, lo que nos “define” precisamente como seres vivos, hasta los ritmos de vigilia/sueño, de día/noche, etc. Convivimos con la rítmica de la naturaleza y nos acompaña toda nuestra vida. Aunque algunos piensen que están alejados de tal naturaleza (y de hecho mentalmente lo están, por esa disociación única que el ser humano hace a menudo entre su mente y la naturaleza y el entorno, y que le ha llevado a destrozarlo en gran medida), tienen un cuerpo que funciona como el de cualquier animalito, y que también se muere cuando llega la hora. Por eso el lenguaje de la música es universal y lo entendemos todos. Porque conecta con algo esencial y común a la humanidad. Por eso nos sirve para comunicarnos más allá de las palabras y de las ideologías, y de cualquier diferencia.



Proteger y cuidar la naturaleza, también desde la música

Se trata básicamente de trabajar con objetos simples, recogidos del entorno o reciclados, para ser coherentes con el principio de consumir menos y contribuir a salvaguardar nuestro frágil equilibrio ambiental. Consumir



menos, reutilizando también lo que ya tenemos, es la vía principal para proteger el entorno. Si queremos seguir oyendo “la música de la naturaleza”, y no de un entorno degradado, debemos educar teniendo en cuenta este principio simple. Contribuir a la salvaguarda de los espacios abiertos, no construidos, los bosques, riberas, los parques urbanos..., es también un objetivo explícito de este libro.

Por otro lado, el contacto con la naturaleza es clave para el bienestar y para la alegría. Decía Bertrand Russell: *Nuestra vida forma parte de la tierra, y nos nutrimos de ella, igual que las plantas y los animales... Los que se ven privados del contacto (con la naturaleza, con la tierra) casi nunca están completamente cuerdos*¹. Este libro se suma a todas las iniciativas educativas que resaltan como un valor decisivo el potenciar el vínculo de nuestro alumnado con la naturaleza.



Aprender en movimiento

Se trata de aprender y practicar música con movimiento, con nuestro cuerpo en acción, andando. ¿Por qué? La tradición de aprender en la naturaleza, paseando en espacios abiertos, es muy antigua. Aristóteles enseñaba paseando (de ahí el nombre de su escuela: “peripatética”, de “peripatos” –paseo-, por el paseo de la Academia de Atenas, donde enseñaba... andando). Sócrates² o Séneca³, por citar sólo a algunos filósofos del mundo antiguo que nos siguen enseñando, daban un gran valor a pasear y al contacto con la naturaleza para generar ideas. Rousseau repetía en sus

1. Bertrand Russell: *La conquista de la felicidad*.
2. Se adelantaba Sócrates al movimiento de renovación pedagógica nada menos que unos veinticinco siglos. Una referencia que quiero destacar es el comentario de Sócrates que refleja Platón en La República, libro VII, sobre que la educación ha de ser lúdica: “No emplees la fuerza, mi buen amigo –escribe Platón poniéndolo en boca de Sócrates- para instruir a los niños; que se eduquen jugando y así podrás también conocer mejor para qué está dotado cada uno de ellos” (República 536d –libro VII-).
3. Séneca habla una y otra vez de vivir “de acuerdo a la Naturaleza”, no considerando como propio ningún objeto (posesiones), que cambiará necesariamente de mano. En sus Epístolas morales a Lucilio, IV, 41, nos refiere que la razón de que adoremos a las fuentes y los estanques profundos, a los grandes bosques y los misterios de la naturaleza es que nos hacen sentir la divinidad cerca. Hay muchas referencias a la salud integral por el contacto con la naturaleza en las páginas del maestro estoico, igual que en las del poeta Horacio.

escritos⁴ que sus mejores ideas se le ocurrían paseando. O músicos como Eric Satie. En España, la Institución Libre de Enseñanza, en el primer tercio del siglo XX, desarrolló toda una pedagogía en la que el andar, el relacionarse con la naturaleza, era parte esencial de su método y su filosofía. Se aprendía practicando, superando el viejo sistema de la lección magistral, pero también andando, enfrentándose a la vida, conociendo de primera mano el entorno y la naturaleza. La ILE es probablemente la referencia más importante de la renovación pedagógica en España en el siglo XX, que quedó bloqueada por la guerra en 1936. Enseñando en la naturaleza⁵, paseando y en contacto con el entorno, reivindicamos también este legado, que continua la tradición de la concepción holística de la relación entre el ser humano y el entorno⁶: no somos una especie aparte de la naturaleza y que la explota (como tantas veces nos han contado), sino que dependemos de ella, tenemos que respetarla y del equilibrio con el entorno depende nuestra propia supervivencia.



Continuar una tradición

Entre los músicos clásicos son infinidad las referencias de música a partir de la naturaleza, desde los motivos de danzas renacentistas imitando el sonido de pájaros (Susato, Atignant, o motivos del Cancionero General en España), a la música tardo barroca del siglo XVIII en donde se imitaba lo pastoril (véase la música del padre de Mozart), o ya en Beethoven (por ejemplo la sinfonía nº 6). Posteriormente hay que citar a otros grandes como Debussy o Ravel y ya mediado el siglo XX, Oliver Messiaen, que tuvo a los pájaros como motivo principal de buena parte de su obra⁷.

4. Véase tanto *Confesiones* como *Ensoñaciones del paseante solitario*.
5. En el libro de Heike Freire: *Educar en verde. Ideas para acercar a niños y niña a la naturaleza*, encontramos muchas referencias a la utilidad de la educación en contacto con la naturaleza.
6. El primer informe *Los límites del crecimiento*, auspiciado por el Club de Roma, data de 1973. El maravilloso libro del economista E.F. Schumacher, *Lo pequeño es hermoso*, es también de este decenio.
7. Escúchense sus obras sobre cantos de pájaros de los años 50, por ejemplo el *Catálogo de los pájaros*.

En la música popular, la música de tradición oral (base de toda música), la presencia de la naturaleza es un motivo continuo, producto de una comunicación directa con ella y de la realidad del mundo agrícola del que hemos formado parte una mayoría y que en gran medida ha desaparecido en solo unas pocas generaciones⁸.

Realmente, la humanidad ha hecho durante mucho más tiempo música en entornos abiertos que en cerrados. De los 80.000 años que pueda tener nuestra especie, solo en unos últimos cientos de años, y en determinados contextos sociales, se ha practicado música en entornos cerrados. Siempre se ha tocado al aire libre, y se sigue disfrutando de ello. Tocar al aire libre, y apreciar lo que oímos en nuestro entorno, es por lo tanto volver a nuestra esencia, encontrarnos de alguna manera con nosotras y nosotros mismos como depositarios de un legado inasible, que deja pocos testimonios, que no se puede expresar con palabras, pero que está ahí.



La naturaleza como cura

El simple encuentro con la naturaleza mejora el ánimo y cura. Hay muchas evidencias de que cuanto más tiempo pasamos de niños en contacto con la biodiversidad, mejor es nuestro desarrollo, tanto en habilidades motoras como menor frecuencia de enfermedades. Y mayor es la capacidad de auto-disciplina y concentración, capacidad para desarrollar juegos más variados e imaginativos, capacidad de asombro, de desarrollo de sensaciones, como destaca Richard Louv en su ya clásico *Volver a la naturaleza*⁹. “Un paseo por un espacio natural, incluso si no es de más de dos horas, tiene efectos terapéuticos asombrosos sobre el ánimo y por consiguiente en la forma de afron-

-
8. Corpus de juegos y cultura tradicional con referencias constantes a la naturaleza pueden encontrarse en los trabajos de José Manuel Fraile Gil o en Ana Pelegrín, por citar dos referencias contemporáneas importantes.
9. Richard Louv (*Volver a la naturaleza*) describe los trastornos de todo tipo causados en los menores por su distanciamiento de la naturaleza. Indica cómo el territorio de juego de un niño nacido en los años 70 era un 91% mayor que el de uno nacido en los años 90. Y presenta evidencias claras de cómo esta vida sedentaria tiene como consecuencia un aumento de la obesidad infantil, los déficits de atención o la hiperactividad. Ver estudios y referencias también en la red Children & Nature Network (www.childrenandnature.org)

tar la adversidad. Esto sucede tanto en los niños como en los mayores”¹⁰.

Rabindranaz Tagore es otra referencia en cuanto a educar en la naturaleza¹¹. Su escuela de Santiniketan, en Bengala, fundada en 1901, nace de la convicción de que la educación ha de estar ligada estrechamente a la vida en la naturaleza, en contacto continuo con ella, siendo el arte y la música elementos clave de su propuesta.

Parece que la aglomeración, los espacios cerrados, nos constriñe, nos limita y también limita nuestra mente. Este libro quiere ser una invitación a al disfrute y a la mejora también de nuestro ánimo en la naturaleza a través de uno de sus elementos clave: el sonido.



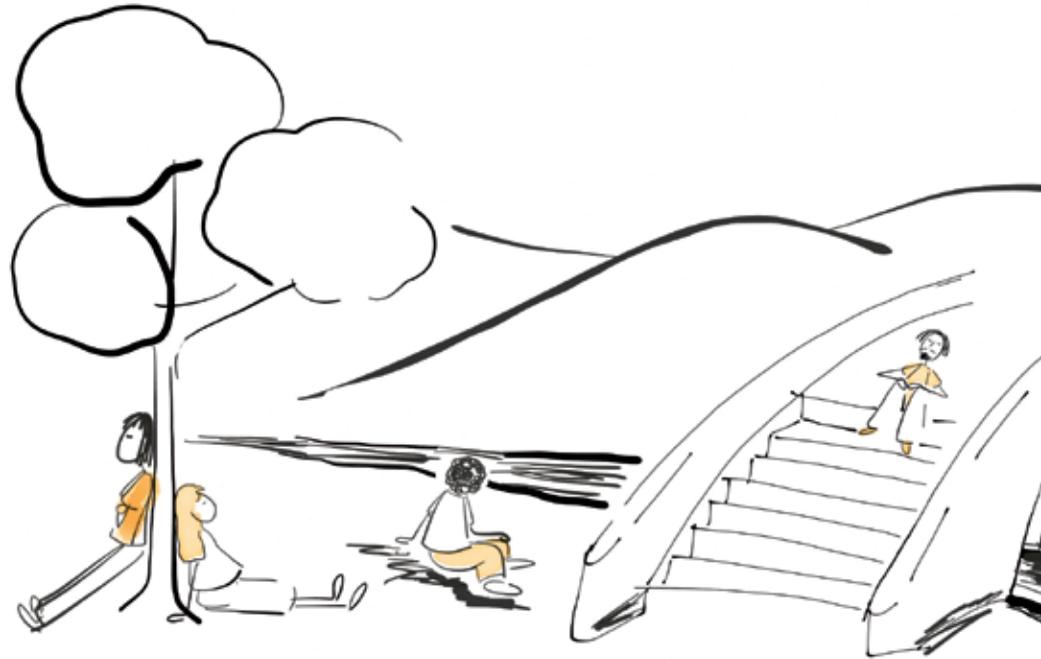
Una invitación a la creación colectiva

No son necesarios conocimientos musicales para desarrollar las dinámicas que os propongo. Sólo pasión y ganas de enseñar y de compartir. Como he dicho, solo pretendo dar algunas pistas. No es este un manual, ni un libro con recetas cerradas. Solo quiere ser una puerta abierta a crear. Como siempre que se plantean dinámicas desde la óptica de las metodologías activas y desde la Animación Sociocultural, o, dicho de otra forma, del aprendizaje mediante el juego, lo que propongo no son más que ejemplos para incitar a la creación. Presento 70 “dinámicas” o juegos, y en cada uno de ellos propongo también una o más variantes. Pero nuestra realidad, el grupo con el que trabajemos, las multiplicará necesariamente, las adaptará o motivará a crear otras muchas probablemente más interesantes.

-
10. Antonio Sandoval: *Natureza: O mellor medicamento para o ánimo*. Referencias a diversos estudios científicos que avalan esta afirmación.
11. Tagore, R.: *Obra escogida* (Traducción de Zenobia Camprubi). Textos referidos específicamente a la Escuela Santiniketan: pp. 1227 a 1286.

Presentación

Este es un ejercicio aparentemente sencillo pero que tiene sus complicaciones. Estamos tan desacostumbrados al silencio que no solemos poder aguantar juntos, sin entrenamiento, ni silencios de 5 o 10 minutos. Hemos de recordar que el silencio es la clave de la música, que esta no se puede producir sin él. La mala música, por ejemplo, se parece a la charlatanería: no poder parar, de hablar o de tocar. La buena música se reconoce muchas veces por su habilidad al establecer las pausas, al equilibrio entre el sonido y el silencio. Observar y comentar posteriormente qué ha pasado, cómo nos hemos sentido, tiene mucho valor dentro del ejercicio.



1. Qué pretendemos

Hacer descubrir al grupo el valor del silencio, su importancia para la percepción sonora, y las posibilidades de compartir que da la escucha del entorno y el descanso de la conversación constante. Descubrir los sonidos del entorno a partir de la vivencia del silencio.

2. En qué consiste

Se trata de escoger un lugar en donde ir el grupo a escuchar, en silencio, lo que ocurre alrededor, disfrutando sencillamente de las sensaciones.

3. Material necesario

Ninguno.

4. Tiempo estimado:

50'

5. Pasos a seguir

1. Comentar el valor del silencio en la música y en la vida. Hacer entender cómo sin el silencio no se puede producir música, y de cómo el ruido ambiental y la necesidad de la conversación nos impide a veces escuchar con atención lo que tenemos cerca y disfrutar con ello.
2. Escoger un lugar donde el grupo pueda dispersarse y sentirse a gusto.
3. Cada persona camina sola, busca su espacio y se sitúa de forma relajada.
4. Escuchar en silencio durante al menos 10 minutos.
5. Comentar en grupo las sensaciones percibidas: los sonidos que hemos oído, la comodidad o incomodidad del silencio, etc.

6. Variantes y adaptaciones

- Podemos hacer el ejercicio a la inversa: dejar cualquier tipo de comentario "introdutorio" para el final, de forma que no condicionemos al grupo. Podría servir de referencia esta anotación de un cuaderno de Leonardo da Vinci, en donde se invita a que en la naturaleza, para percibir bien, estemos solos:

Debes abandonar tu casa de la ciudad, dejar tu familia y a tus amigos y dirigirte al campo a través de montañas y valles... Cuando estés solo te pertenecerás por entero; si vas con un compañero, no serás más que la mitad de ti mismo... El pintor debe permanecer en soledad, especialmente cuando estudia y considera aquellas cosas que continuamente aparecen ante sus ojos y

que le proporcionan material que puede almacenar cuidadosamente en la memoria... Os digo que os tomarán por locos (Trattato della pittura).

- Una variante sería dar algunas pautas comunes de escucha. Cada participante podría anotar: 1. Sonidos percibidos y si son Naturales, Humanos o Tecnológicos. 2. Si los mismos son Fuertes o Débiles. 3. Si son Agradables o Desagradables. Las variantes sobre aspectos a recoger pueden ser infinitas. Podemos relacionarlo con algún tema específico que estemos trabajando con los chicos o mayores, o ampliarlo a describir si los sonidos son Puntuales o Reiterados, Agudos o Graves... La edad del grupo es importante para realizar este ejercicio de una forma u otra. Con adultos podemos proponer escuchas de más duración. Para adolescentes es suficiente 15 o 20 minutos. Con niños debe ser aún más corto. Mi experiencia con jóvenes es que a menudo se expresa que han tenido una experiencia vital nueva y muy interesante, porque ¡no recuerdan haber estado nunca en silencio y escuchando tanto tiempo!

7. Fuente o referencia

- Elaboración propia. Desarrollado dentro del IX Encuentro de Educadores Latinoamericanos (febrero de 2005) por José Escudero en el entorno del albergue juvenil Los Batanes (Rascafría).
- La cita de Leonardo está extraída de la biografía de Charles Nicholl: *Leonardo da Vinci. El vuelo de la mente*.
- Para la última variante: R. Murray Schafer: *Hacia una educación sonora*.

Presentación

La vida es ritmo. Nos acompaña el ritmo en todo lo que hacemos, y en todos los fenómenos naturales. Unas veces es observable y otras no. Con este ejercicio, practicaremos la conciencia del ritmo (secuencia organizada de acentos), jugaremos a capturar secuencias que habitualmente no percibimos, a abrir nuestras orejas y nuestros cuerpos a lo que sucede fuera y dentro de nosotros.

1. Qué pretendemos

Estimular la creación y el disfrute de la música a partir de la experimentación con los sonidos de la naturaleza. Darnos cuenta de que la naturaleza nos ofrece un sin fin de sugerencias rítmicas a partir de las cuales podemos crear música.

2. En qué consiste

Se trata de un taller en donde se exploran las posibilidades de **exploración rítmica del entorno**, tras lo que se procede a hacer una búsqueda individual de alguna secuencia sonora que poder compartir e interpretar posteriormente con el grupo.

3. Material necesario

Papel continuo, rotuladores, cuadernos, lápices o bolígrafos.

4. Tiempo estimado:

4h.

5. Pasos a seguir

1. Explicación general sobre el recurso



sonoro que nos ofrece el medio natural.

2. Ejercicios prácticos de "sensoentrenamiento" (ejemplos: dinámicas como 51. *El campo y la ciudad*, 47. *Gimnasia animal*, 55. *Abriendo los oídos*. (Ver apartado 6: Índice temático)
3. Ejercicios prácticos de simulación de sonidos naturales: cómo de un canto de un pájaro, de unos ladrillos, de una maquinaria, de un sonido de hojas cíclico, de unos pasos, de unas voces... podemos entresacar una secuencia rítmica susceptible de elaboración musical.
4. Ejercicio práctico de apuntar en una secuencia de casillas una fórmula rítmica básica cualquiera, a partir de la simulación de un sonido de la naturaleza (ver apartado 2).
5. Dar las pautas para el ejercicio en el exterior: caminar solo, buscar un sitio que nos agrade o nos llame la atención y descansar y escuchar allí, en absoluto silencio, durante un tiempo mínimo de 20 minutos. Percibir la variedad de fuentes sonoras que se pueden



contemplar en cada lugar. Irse fijando posteriormente en algunos sonidos que puedan contener células rítmicas repetidas. Escoger alguna determinada secuencia, y concentrar la escucha en ella. Tratar de memorizarla. En la medida de lo posible, tratar de apuntarla en el cuaderno según las pautas dadas a los participantes previamente. Recoger, si se desea, algunos objetos naturales que puedan servir como instrumentos para interpretar el ritmo en el grupo (realizar la caminata y la escucha y selección de una célula rítmica de forma individual, en unos 30-45 minutos).

6. Puesta en común de lo observado (escuchado): cada uno contará a los demás sus sensaciones y el ritmo recogido. Lo "cantará" para los demás, imitando el sonido, o tocando los objetos recogidos (palos, piedras...). Trataremos entre todos de ver cómo esa secuencia se puede escribir, preservando la imitación del sonido. Ponemos los distintos ritmos en el papel continuo.
7. Seleccionamos unas cuantas secuencias que puedan ser complementarias (que duren por ejemplo 8 o 4 tiempos)



y jugamos a interpretarlas, de forma consecutiva, haciendo varias voces...

6. Variantes y adaptaciones

- El ejercicio está pensado idealmente para un espacio natural en donde nos podamos relajar y disfrutar al máximo. Pero se puede realizar también en un parque urbano o utilizando las plazas de una ciudad. Los ritmos resultantes serán campesinos o serán urbanos, pero serán al fin y al cabo ritmos con los que convivimos.
- Puede no desarrollarse el método de escritura, quedándose el ejercicio en práctica sonora de ritmos exclusivamente por oído, como al fin y al cabo es toda la música tradicional.
- Pueden inventarse bailes y movimiento a partir de las secuencias rítmicas y recogidas y de lo que estas nos sugieran.

7. Fuente o Referencia

Elaboración propia. Desarrollado por primera vez dentro de la Escuela de Otoño de la Escuela Pública de Animación, en el año 2003, que se realizó en el albergue juvenil Los Batanes (Rascafría, Madrid).

Presentación

El caminar a ciegas, con la seguridad de que alguien nos guía, es un ejercicio tanto de confianza, de cohesión grupal, como de estímulo a la percepción, al desarrollo de los sentidos, que afloran y se agudizan cuando no tenemos la vista.

1. Qué pretendemos con el juego

Fomentar la actitud de escucha de la naturaleza, y la confianza, descubriendo **el mundo sonoro de la naturaleza sin el sentido de la vista.**

2. En qué consiste

En parejas (de la mano, uno con los ojos cerrados y otro haciendo de guía), caminar por el campo en absoluto silencio, escuchando los sonidos.

3. Material necesario

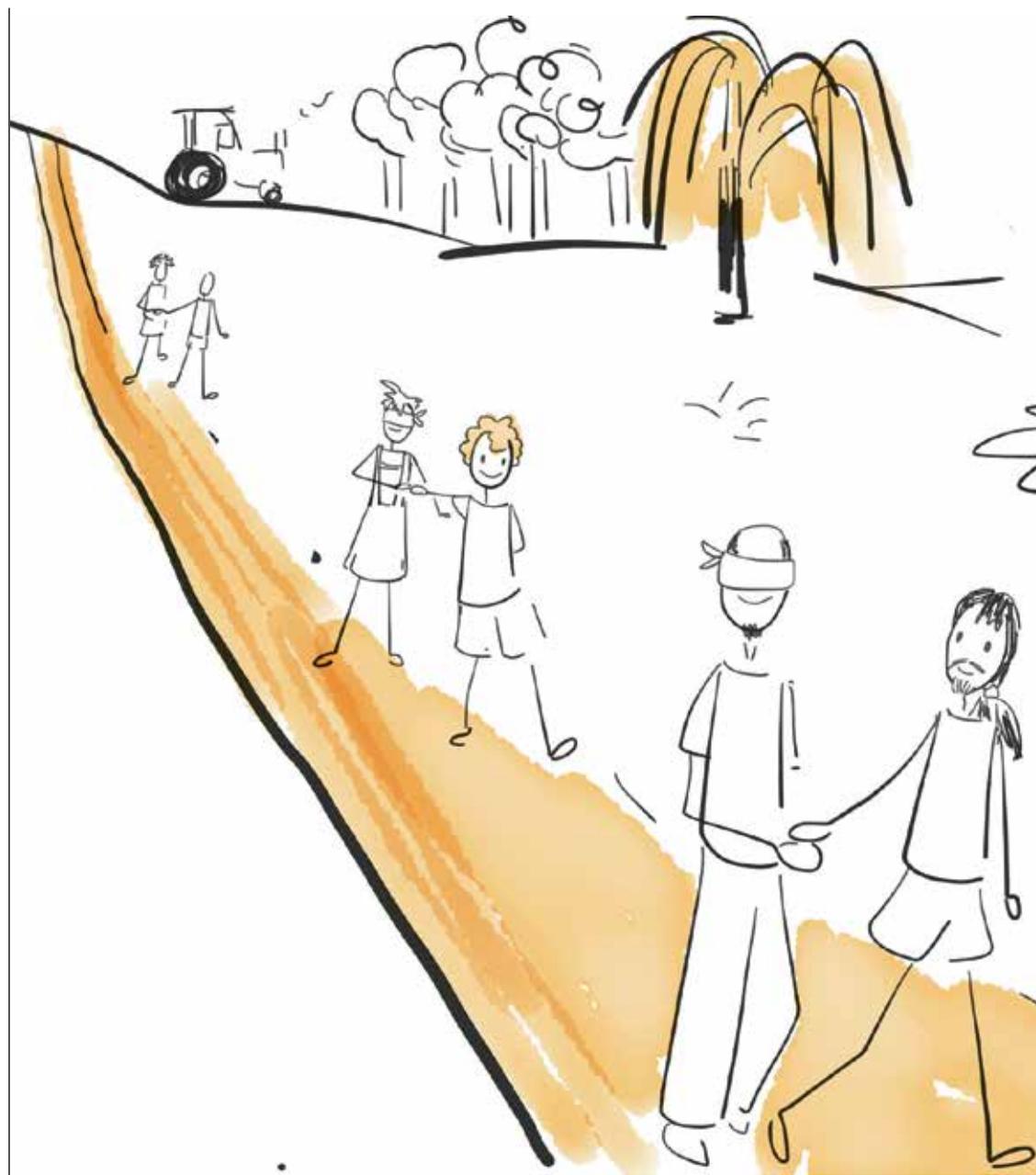
Paños para vendarse los ojos (optativo), una cuerda larga (optativo).

4. Tiempo estimado:

90'

5. Pasos a seguir

1. Formar parejas, uno con los ojos cerrados y otro haciendo de guía. Puede sugerirse o no un itinerario común.
2. Realizar el recorrido, que debe ser de un máximo de 20 minutos.
3. Llegado un punto de descanso, sentaremos a los participantes, que serán llevados allí todavía con los ojos tapados, en un círculo.



4. Descubriremos las vendas y conoceremos las sensaciones y percepciones vividas a lo largo del paseo. Se puede incidir en sonidos concretos, y en las diferentes interpretaciones que se hayan hecho de los sonidos.
5. Alternar luego los roles de guía y guiado.
6. Explicar el sentido del juego realizado: sin visión, despertar el sentido del oído, desarrollar confianza y descubrir el mundo sonoro de la naturaleza.

Se ha de tratar de mantener el silencio hasta el comentario en corro. El protagonismo sonoro lo tiene que tener la naturaleza, sus sonidos, y no nuestras palabras.

6. Variantes y adaptaciones

- Una opción es realizar un itinerario prefijado por una cuerda a la que todos siguen con los ojos cerrados.
 - Se puede pedir, antes de hablar en el círculo, que los y las participantes apunten en un cuaderno las percepciones sonoras –y táctiles, y olfativas– tenidas, y luego comentar en grupo todo a partir de lo ya escrito. Eso ayudará a que se expresen todos.
 - Otra variante: hacer el ejercicio de noche, si es el espacio ofrece seguridad como para ello (una noche con luna, un espacio llano...)
- Ver dinámica 68. *Desvelando el entorno*

7. Fuente o Referencia

Elaboración propia. Referencias a dinámicas similares también en Seifert, M. y otros: *La torre de Babel. Propuestas y métodos de educación ambiental a través de Europa.*

Presentación

El fuego es un elemento al que suele estar asociada la música. Algo atávico alrededor de lo que nos juntamos y en donde la música surge de forma natural. Como hacer fuego lo vamos a tener difícil, vamos a practicar con el resplandor de las luces y con la percusión y otros sonidos.

1. Qué pretendemos con el juego

Estimular la creación musical y la comunicación grupal a partir del fuego y la luz como elementos.

2. En qué consiste

En la oscuridad de la noche, mantener un diálogo entre tambores y luces distantes.

3. Material necesario

Linternas, instrumentos de percusión: derbukas, yembés o instrumentos contruidos por los participantes que contengan buenos graves... Pueden servirnos también elementos de deshecho, como bidones o cubos.

4. Tiempo estimado:

3h

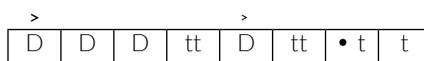
5. Pasos a seguir

1. Enseñanza y práctica de algún ritmo sencillo que servirá como ritmo base. Pueden estar bien, por lo que tienen de obsesivos e hipnotizantes, ritmos norteafricanos como el Du-

yek, Sufiyán, Masmudi o Maqsum¹. Una secuencia clásica de ritmos en 4 tiempos, muy usada por ejemplo en danza del vientre, con tres tiempos: lento-medio-rápido, podría ser la sucesión de Masmudi-Maqsum-Jácala

D = Dum (golpe grave en un parche)
t = tak (golpe agudo)
• = silencio

Masmudi:



O lo que es lo mismo:



Siendo:



Maqsum:



O lo que es lo mismo:



Jácala:



1 Ver apartado 2, donde se habla del sistema de celdillas.



(tener en cuenta que Maqsum –tiempo medio– mide como la mitad que Masmudi –tiempo lento–, y Jácala –rápido– mide como la mitad que Maqsum)

2. Realizar un ejercicio sencillo de improvisación, para facilitar la expresión individual. Dar primero pautas de cómo realizar una improvisación².
- 2 Ver apartado 2, sobre cómo realizar una improvisación sencilla de percusión.

Improvisar individualmente, en rueda o aleatoriamente. Recordar la importancia de bajar la intensidad del pulso grupal para que se distinga con claridad al que improvisa.

3. Buscar un sitio para la interpretación, que nos agrade estéticamente y que permita vernos a una distancia de más de 50 m (una campa, un lago, las dos orillas de un río...).
4. Hacer dos grupos, uno con tambores y otro con linternas, y distribuir-

se por el espacio en dos sectores (luces a un lado, tambores a otro, cada participante algo separado del otro)

5. Tocar el ritmo base e improvisar con alguna pauta (o libremente). Las luces (linternas), se apagarán, encenderán, moverán o bailarán en diálogo con la música.
6. Cambiar los roles entre tambores y linternas y repetir la experiencia.
7. Al acabar, hacer una rueda de comentarios sobre lo experimentado.

6. Variantes y adaptaciones

- En el espacio, las luces pueden estar más juntas y actuar más conjuntamente o reaccionar de forma individual.

- Si hay condiciones de seguridad ante fuego, se puede tocar alrededor de una o varias velas. En el centro de un círculo que habremos formado, ponerse a tocar durante al menos media hora. Cada participante podrá improvisar y salir del ritmo base en función de lo que sienta y de lo que observe en la llama. La base del ritmo ha de ser mantenida en cualquier caso por unas personas o por la persona que dinamiza, que asegurará el mantenimiento del tempo en la tamborrada.

-El movimiento de las linternas, o de la llama, es un buen motivo para sugerir ejercicios de expresión corporal. Por ejemplo bailar en espejo por parejas (uno puede ser la llama y el otro imitarle, intercambiando roles) o también 42: *Baile a ciegas*.

7. Fuente o Referencia

Elaboración propia.



Presentación

La música tiene mucho de memoria. De memoria se ha transmitido básicamente. Y de memoria, por mucho que tengamos alguna pauta-chuleta, tenemos que hacer las canciones y las músicas que toquemos. La secuencia de frases musicales en una pieza también es memoria. Vamos a ejercitarla un poco con este juego.

1. Qué pretendemos con el juego

Desarrollar **el sentido de la memoria, recordando pautas**, y recordar el placer de las observaciones y las sensaciones sencillas en la naturaleza.

2. En qué consiste

En un espacio abierto y no accidentado, andar libremente al son de una música. Cuando se da una indicación (un "¡Ya!" o un golpe de pandero, p.e.) se va haciendo la secuencia propuesta.

3. Material necesario

Un instrumento de percusión (tipo pandero, xilófono...).

4. Tiempo estimado:

De 30' a 45'

5. Pasos a seguir

1. Se indica previamente la secuencia de acciones que se van a realizar (por ejemplo mirar un pájaro, acariciar un gato, tocar un árbol, tumbarse sobre las hojas, pasar un charco..., irse a la casa porque se hace de noche...)
2. Se practican las acciones y la secuencia.



3. El grupo comienza a andar libremente al son del pandero.
4. Cada vez que se da el golpe fuerte, se hace la secuencia de acciones que se acordó por orden.
5. Tras finalizar, se comenta en grupo cómo ha salido todo, lo que nos ha costado más o menos, cómo nos hemos sentido.

6. Variantes y adaptaciones

-Se debe reducir o ampliar el número de consignas en función de la edad. En el espacio abierto en el que estemos, y dependiendo de los elementos con los que contemos, se puede proponer que los participantes vayan sugiriendo y haciendo acciones (por ejemplo acariciar un árbol), el grupo imita y luego se repite la secuencia.

-Se puede comenzar con una secuencia sencilla (de 3 o 4 pasos) y luego complicarla.
- Se puede asociar el silencio para reposar, y dar a cada acción una secuencia precisa de sonidos.

7. Fuente o Referencia

Elaboración propia. A partir de referencias de Trías, N. y otros: *Juegos de música y expresión corporal*, y de Millán, A.: *La música en el desarrollo de las actividades rítmicas*.



Presentación

Puede ser útil hacer un guión para musicar un cuento, hacer una “partitura” (también se le llama “musicograma”) con los sonidos que vamos a interpretar, de forma que coincidan texto y emisión del sonido. Es un ejercicio creativo, que nos servirá para interpretar, pero también puede ser algo de gran belleza plástica si usamos colores o texturas.

1. Qué pretendemos con el juego

Aprender y poner en práctica una **forma de escritura de un guión musical**, a modo de partitura alternativa.

2. En qué consiste

Se trata de hacer un cuadro en gran formato, de doble entrada, en donde en la línea horizontal superior tengamos los diferentes momentos o frases del cuento, y en la línea vertical los instrumentos o cosas con las que interpretaremos.

3. Material necesario

Papel continuo, rotuladores, un cuento para musicar (que se puede hacer), instrumentos (de deshecho o normales).

4. Tiempo estimado:

2-3 horas.

5. Pasos a seguir

1. Formar grupos (de 4 a 10 personas). Cada grupo elegirá (o inventará) una

historia para musicar.

2. Repartir papeles (instrumentos, narrador...). Esto también se puede hacer al final.
3. En un papel continuo grande, escribir en la línea horizontal (arriba), diferentes momentos o frases del cuento, según se va a ir contando.
4. Escribir en la columna izquierda el nombre de los diferentes instrumentos que usaremos. Si queremos, poner el nombre del instrumentista.
5. Ir rellenando el cuadro de doble entrada que tenemos vacío. Habrá momentos (partes del cuento) en que el instrumento no sonará (silencio, casilla en blanco), y otros en que interviendrá (escribir algo que represente el sonido que hace el instrumento).
6. Representar los sonidos con símbolos o letras más grandes o más pequeñas si el sonido será fuerte o suave, y más largos o más cortos si el sonido va a ser más breve o más largo, al comienzo de la casilla o al final, etc.
7. Ensayar la historia, con narración y música.



LA INCREÍBLE HISTORIA DE MIGUEL RONCADOR	Una mañana de invierno, en que el tiempo andaba revuelto	En la casa de Miguel Roncador sonó un despertador	Como le costaba levantarse, pidió ayuda a un elefante	El elefante, que también dormía, se muy asustado a ver lo que Miguel quería.	“¡Un zumo y un café, señor elefante...!” dijo el niño tan campante.
Viento	Shhhhh				
Despertador		RIIING!			
Botijos y troquitos	Roncadas	Ronquitos / Bostezos			
Elefante			Chomp-chomp trompetazo	Chomp-chomp	Chomp-chomp-chomp-chomp
Máquina de hacer zumo					Máquina funcionando
Cafetera					Agua Tapa cerrándose Gú-gú
Caballo					
Coches	¡neoc-neoc! Ruido de motor				
Piratas					

8. Contar para los demás las historias musicadas.

6. Variantes y adaptaciones

- Se puede hacer una única gran composición con un grupo grande, pero sólo si luego se representa. Es más complicado y necesariamente habrá gente que se quede con menos papel y que participará menos.
- Las historias se pueden inventar, no tienen que ser cuentos clásicos. Puede ser una anécdota de la vida diaria de un participante, una noticia de un periódico o cualquier cosa.
- Es importante que los instrumentos se adapten a la historia: hay que buscar

cosas que suenen a hojas (si es que no tenemos hojas), a nieve, a tráfico, a fábrica, a sueño, a pesadilla..., a lo que aparezca en el cuento.

- Puede ser útil que alguien “dirija” (dé las entradas a los diferentes instrumentistas). Este será un rol más dentro del grupo.

7. Fuente o Referencia

Elaborado a partir de una idea que aparece en Arias, J., Lara, J. Y San José, A.: *Siempre suena algo*, donde también hay buenos ejemplos de instrumentos contruidos con material de desecho. Ver también Langromet, V.: *150 actividades para pequeños espectáculos*.



Presentación

Imitar animales: un juego que hemos hecho todos y todas en la infancia, gratificante y liberador, porque nos ayuda de una forma fácil a “salir de nuestra piel” con la imaginación.

1. Qué pretendemos con el juego

Ayudar a desbloquearnos y a soltar el cuerpo con un juego que nos retrae a la infancia.

2. En qué consiste

Proponer sonidos y moverse imitando al animal de que se trate.

3. Material necesario

Ninguno. Se puede hacer con la voz. Si tenemos juguetes o instrumentos que imiten animales, puede ayudar aún más a ponernos en situación.

4. Tiempo estimado:

25'

5. Pasos a seguir

1. Proponemos un animal, nombrándolo o mejor produciendo un sonido característico
2. El grupo imita el movimiento –y el sonido, si lo proponemos- del animal, moviéndose por el espacio en el que estemos.
3. Se invita a que los participantes vayan

proponiendo animales a imitar, preferentemente con sonido

6. Variantes y adaptaciones

- Ver dinámica 45. *Imitando animales y plantas.*

- Veremos probablemente claro quienes conviven o han convivido con perros o gatos u otros animales. “Ellos actúan -dice Jacques Lecoq-, los demás solo ilustran”.

7. Fuente o Referencia

Jacques Lecoq: *El cuerpo poético*. Lecoq denomina los “movimientos naturales de la vida” como: 1. Ondulación (la locomoción normal, como sería el aleteo de un pájaro). 2. Ondulación inversa (movimientos de contracción, estiramientos, doblarse...) y 3. Eclósión (estallidos, movimientos expansivos rápidos, reflejos...).



Presentación

Nuestra percepción del sonido es muchas veces unidireccional. Y a veces muy condicionada a la mirada. Diferenciar sonidos, y direcciones del sonido, es una habilidad a desarrollar y que proponemos en este ejercicio. Si distinguimos bien varios sonidos, somos capaces de concentrarnos y ubicar al mismo tiempo cada uno de ellos.

1. Qué pretendemos

Agudizar la percepción sobre sonidos en movimiento.

2. En qué consiste

Señalar, con los ojos cerrados, a dos personas que emitirán sonidos moviéndose.

3. Materiales/espacios

Unos instrumentos (percusión, instrumentos melódicos...). Esterilla. Vendas.

4. Tiempo estimado:

30'

5. Pasos a seguir

1. Los participantes se tumban con los ojos cerrados o con vendas. Idealmente en un espacio abierto cómodo: una campa, un césped...
2. Un voluntario, o el coordinador, se mueve por el espacio emitiendo un sonido con un instrumento y todos lo van señalando con una mano.

3. Otro comienza también a tocar otro instrumento moviéndose también libremente. Los que están tumbados a ciegas lo van señalando con la otra mano.

6. Variantes y adaptaciones

Se puede complicar, en función de cómo veamos al grupo y de su grado de concentración, haciendo que otra persona ejecute otro sonido y se siga con un pie. Y aún más si una cuarta persona se mueve tocando otro instrumento y le seguimos con el otro pie libre: las cuatro extremidades localizando cuatro fuentes sonoras móviles.

Igualmente, especificar que se siga con la mano derecha al que toca sonidos altos y con la mano izquierda al que interprete sonidos bajos, o la dinámica o especificidad sonora que nos interese analizar.

7. Fuente o referencia

Murray Schafer: *Hacia una educación sonora*.

